

Presentación del libro *Mujer divina, mujer terrena*

Dra. Elizabeth M. Brumfiel
University of Northwestern

Uno de los grandes problemas que ha plagado la investigación de género en las culturas prehispánicas ha sido el enfoque limitado de muchos estudios. Numerosos arqueólogos e historiadores del arte han abordado piezas específicas de escultura prehispánica o han examinado el carácter de dioses o diosas particulares. Pero pocos han intentado una visión enciclopédica de todas las descripciones y todas las imágenes de dioses o diosas como base para la reconstrucción de las antiguas relaciones de género e ideologías. Por ello, es un gran placer introducir ***Mujer divina, mujer terrena. Modelos femeninos en el mundo mexica y maya*** de Miriam López, quien cuidadosamente ha reunido las imágenes existentes de las diosas mexicas y mayas provenientes de códices, esculturas de piedra y figurillas cerámicas. Ella ha recopilado descripciones etnohistóricas de las diosas, sus templos, sus ceremonias, y ha brindado una visión panorámica de los roles de género, relaciones e ideologías del mundo prehispánico.

López utiliza los datos para exponer una conclusión más amplia: que los Estados mexica y maya representaron dioses y diosas en el arte y en el ritual con el objetivo de transmitir normas para roles de género que reforzarían el poder estatal. Así, en la imaginería subvencionada por el Estado, las diosas mexicas definían roles particulares para las mujeres en la sociedad: " hilar y tejer... barrer, moler, preparar los alimentos, educar". El Estado deseaba beneficiarse de las actividades productivas y reproductivas de las mujeres. Además, estas imágenes subvencionadas estatalmente, los mitos y los rituales crearon estereotipos del comportamiento femenino, tanto positivo (maternal/solícito) como negativo (destrutivo/contaminante), que intentaban convencer a las mujeres de aceptar lo que el Estado les pedía.

El primer argumento de la autora es respaldado por un cuerpo extenso de evidencia visual y textual. Claramente, el Estado mexica trató de utilizar la ideología de género para sus propios fines (a pesar de que el discurso femenino pudo haber sido dirigido a los varones en lugar de a las mujeres, usando estereotipos del comportamiento femenino para realzar la nobleza del rol guerrero masculino). Su segundo argumento, que plantea que los estereotipos respaldados por el Estado efectivamente moldearon las conciencias y los comportamientos femeninos, es más difícil de apreciar. Pues para poder evaluar las mentes de las mujeres mexicas únicamente contamos con los textos e imágenes generados por los varones de las clases dominantes. ¿Las mujeres aceptaron el rol que el Estado definió para ellas o ellas desarrollaron sus propias bases ideológicas para resistir dicho rol? Al formular estas preguntas, la antropóloga abre una nueva línea de investigación para los estudios de género en Mesoamérica.

López no intenta resolver las inconsistencias entre las fuentes que ella estudia. En lugar de ello, permite que las fuentes hablen en igualdad de voces. Así, su análisis provee una base para trabajos posteriores que busquen explicar la gama de variación en representaciones de diosas mexicas y mayas. Futuros investigadores contarán con esta variación usando una multiplicidad de metodologías entre las que se incluyen: cálculos de cronología arqueológica y contexto, historiografía crítica y análisis estructuralista del tipo utilizado por Claude Lévi-Strauss para entender los mitos amazónicos o por Susan Gillespie para interpretar las narrativas históricas mexicas. De esta manera, la autora ha preparado el camino para un entendimiento sofisticado y riguroso para ambos grupos de diosas mesoamericanas y para las fuentes de información en culturas prehispánicas. Éste es un gran logro, uno que provoca nuestra gratitud.